

En Marcha

2ª Época | Nº 22 | Febrero de 2019

Boletín Informativo de Falange Española de las JONS



FE de las JONS con el pueblo de Venezuela

Por más que su gobierno nos parezca condenable no aprobamos la injerencia de ningún país en un estado soberano, como ha hecho EE.UU.

Los últimos acontecimientos han devuelto a Venezuela a los titulares mediáticos de nuestro país. Aunque ha sido un comodín al que la política española ha recurrido ocasionalmente durante los últimos años, no se utilizaba con tanta intensidad desde la campaña electoral de 2016; en aquella ocasión, por si alguien lo ha olvidado, fueron Albert Rivera y Ciudadanos quienes recurrieron al drama venezolano durante aquellas elecciones generales, en un intento por presentarse como la alterna-

tiva democrática frente a la teórica amenaza chavista que Podemos encarnaría en España. A día de hoy, la dudosa autoproclamación presidencial de Juan Carlos Guaidó recibió, como era de esperar, el apoyo unánime de Ciudadanos y el Partido Popular, a quienes habría que sumar la petición de Vox de movilizar al Ejército español para expulsar a Nicolás Maduro del poder.

Los falangistas no estamos del lado de quienes justifican un atentado contra la soberanía de otra nación, por más

que su gobierno nos parezca condenable en varios aspectos. Tampoco podemos estar del lado de quienes apelan al patriotismo más allá de nuestras fronteras, pero desprecian el proyecto histórico y político de España en declaraciones y pactos con tendencias secesionistas.

Venezuela sólo se usa aquí para hacer campaña electoral

Falange Española de las JONS defiende un país soberano y sin intromisiones de ningún tipo en sus decisiones políticas y económicas. Y lo mismo que deseamos para nuestra patria, lo deseamos para las demás naciones del planeta. Si además estamos ante un país que forma parte del mundo hispánico, a pesar de la propaganda antiespañola que tristemente ha exhibido el gobierno venezolano en alguna ocasión, con más razón nos posicionamos del lado del pueblo de Venezuela. Nuestro país también ha sufrido la injerencia estadounidense durante mucho tiempo: la pérdida de Cuba y Filipinas en 1898, las bases militares en nuestro territorio tras ser olvidados en el Plan Marshall, la supervisión del cambio de régimen de 1978, la intervención militar española en diversas misiones de la OTAN... Por ello, insistiremos en esto todo lo que haga falta: igual que no deseamos que Estados Unidos intervenga en la política española, no podemos defender lo contrario hacia otros países.

Trump prometió que no intervendría en otros países

Por desgracia, Donald Trump parece haber olvidado sus promesas electorales de que Estados Unidos debía dejar de intervenir en otros países y estamos asistiendo en Venezuela al mismo proceso fomentado en Ucrania y Siria. Los falangistas, en cambio, continuamos defendiendo la misma postura que durante los últimos años: la soberanía nacional de un país ha de ser inviolable por parte de otro. No hay duda que Venezuela sufre una crisis brutal, pero han de ser los propios venezolanos quienes afronten el problema sin desestabilizadores externos.

Defiende el taxi

Contra un modelo laboral de bajo coste y competencia desleal como ofrecen las VTC

Con motivo de la huelga promovida por el sector del taxi, los representantes de Falange Española de las JONS han dejado muy claro durante los últimos días que compartimos sus reivindicaciones. La presencia de las grandes empresas Uber y Cabify ofreciendo el mismo servicio a menor precio, compitiendo deslealmente gracias a la contratación de trabajadores con empleos precarios y a la exención de impuestos que sí alcanza a los taxistas, nos conduce a un modelo laboral de bajo coste donde los trabajadores, además de malvivir aun teniendo un empleo, ven pisoteada su dignidad. Esta uberización de la economía, como llevamos denunciando los falangistas desde hace tiempo, existe también en otros sectores

profesionales, como es el caso de los repartidores de comida rápida que operan como falsos autónomos y tienen que poner hasta su medio de transporte. No es sólo un conflicto entre taxistas y vehículos con conductor, sino una lucha entre la dignidad laboral y el empleo precario.

Estamos de acuerdo en que existen muchos aspectos del sector del taxi que deben reformarse de manera urgente, pero para ello España necesita un Estado dispuesto a intervenir en este problema en lugar de ceder la competencia a las Comunidades Autónomas y a los Ayuntamientos. Si el Estado de las Autonomías ha sido nefasto a la hora de repartir la Sanidad y la Educación en diversos cotos de poder a lo largo y



ancho de nuestra geografía, no lo iba a ser menos a la hora de legislar sobre transportes.

Los falangistas pedimos respeto para la reivindicación de los taxistas. Esos trabajadores no están bloqueando la ciudad de Madrid

por gusto, sino porque ven peligrar el pan de sus familias. Del mismo modo, condenamos los empleos precarios que las grandes empresas ofrecen a desempleados con el fin de apoderarse de un sector económico.

Juicio a los secesionistas catalanes

Aparte de la Justicia se deben realizar más cambios en Cataluña

Pese a nuestra desconfianza en el sistema judicial, no seremos los falangistas quienes rechacemos que los dirigentes secesionistas sean juzgados por el despreciable espectáculo del 1 de octubre de 2017. Aunque vivamos en un mundo donde la verdad ha dejado de ser la norma, aquel día se cruzaron muchas líneas rojas en lo que a traición a España y a manipulación mediática se refiere.

Falange Española de las JONS denunció hace décadas que el Estado de las Autonomías y los pactos entre los partidos mayorita-

rios y los secesionistas nos llevarían a una situación muy peligrosa. Por desgracia, acertamos. Hoy Cataluña es una región dividida entre quienes se apuntan al carro de la secesión, en busca de un idílico paraíso terrenal, y quienes rechazan el desafío del gobierno autonómico. Gracias a esos españoles que se han manifestado en defensa de la unidad de España y que han plantado cara al secesionismo no se ha producido una ruptura territorial. Lo que sí existe es una división social fomentada por la tergiversación histórica

promovida por las instituciones autonómicas.

El problema secesionista no va a solucionarse con diálogo entre instituciones (sobre todo cuando un sector de la sociedad opera impunemente) y necesita de mucho más que la aplicación de la ley (el artículo 155 de la Constitución, aun aplicando de un modo más competente que la chapucera aplicación promovida por el Partido Popular, no sería suficiente). El 1 de octubre de 2017 no hubiera existido ningún secesionista mintiendo a las cámaras sobre presuntas agresiones po-

liciales de no ser por las nefastas políticas de PSOE y PP, que han consentido todas sus reivindicaciones con tal de mantenerse en el poder. España debe resolver el problema secesionista recuperando la competencia educativa para el Estado y negando la legalidad a las organizaciones secesionistas.

PSOE y PP han consentido mucho durante años



a las políticas de recortes sociales

adñ IDENTIDAD ESPANOLA

Somos como somos. Somos como tú. Pensamos como tú!

